

### **El título universitario se devalúa**

*A mayor formación, más ventajas salariales y mayor facilidad para encontrar empleo. Esta regla se ha encontrado con una excepción: España, el único país de los más ricos del mundo en el que el vertiginoso aumento de los titulados universitarios no ha ido acompañado de mayores ventajas en el mundo laboral. Esta situación la pone de manifiesto el último análisis de la situación de la educación en el mundo realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) presentado ayer en París. Las conclusiones tachan de ineficiente a la educación española. Esto significa que España es una de las naciones que menos logran que lo que invierte se vea luego en los resultados educativos.*

El título universitario en España se devalúa. Es el único país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en el que un aumento del número de licenciados no va acompañado del crecimiento de las ventajas en el mundo laboral. Aunque evidentemente un licenciado gana más que una persona con estudios más bajos, la facilidad para encontrar empleo y lo que gana es ahora más parecida que hace unos años entre los que tienen estudios universitarios y los que no. El panorama no es nada alentador. Porque además el sistema educativo español es de los más ineficientes de los países ricos del planeta. Así lo destaca el último macroinforme sobre el estado de la educación en el mundo *Education at Glance*, que realiza periódicamente la OCDE.

España es uno de los países en los que la educación más compensa las desigualdades sociales. El nivel educativo de la población se va además acercando poco a poco a la media de la OCDE, pero aún sigue muy lejos en cuestiones tan importantes como el número de alumnos que sigue estudiando después de la educación obligatoria. El 72% de los estudiantes consigue el título de bachillerato o FP medio, 10 puntos menos que la media de la OCDE y 15 menos que la de la UE. Esta tabla deja a España en los últimos puestos, sólo por encima de México y Turquía e igualado con Nueva Zelanda.

De esta manera, la OCDE dibuja una educación española que necesita aumentar el número de jóvenes con estudios superiores a la educación obligatoria (hasta 16 años), lo que pasa por mejorar la financiación -dedicó en 2004 un 4,7% del PIB y la media de la OCDE era del 5,8%- y, sobre todo, gastarlo mejor. Tanto la OCDE como la UE ha puesto la formación de su población en el centro de interés para mantener y mejorar el bienestar social y la prosperidad económica de los países. Éste es el panorama mundial que dibuja en informe de 2007.

- Títulos menos valiosos. En líneas generales, entre 1995 y 2004 la tasa de estudiantes que obtiene el diploma de estudios secundarios superiores (en España, bachillerato y FP de grado medio) ha aumentado un 7%. La mayor calificación va acompañada de una más alta remuneración y mayor facilidad para encontrar empleo. Con una sola excepción: "De entre todos los países donde la tasa de obtención de un diploma de estudios universitarios ha aumentado al menos cinco puntos entre las generaciones de 25 a 44 años, España es el único en el que la rápida progresión del número de titulados se ha acompañado de una disminución sensible de las ventajas salariales asociadas a un mayor nivel de formación", escriben los economistas de la OCDE. Las diferencias de salario medio entre los graduados universitarios españoles y los que tienen sólo la

educación obligatoria se ha reducido un tercio entre 1997 y 2004, y la diferencia de la tasa de empleo entre unos y otros ha pasado de 19 puntos a 13.

Según Eric Charbonnier, analista del área de Educación de la organización, "las razones por las que el mercado de trabajo español no ha reaccionado igual que los otros son diversas". "Puede que haya influido la proliferación de los llamados *contratos basura*. También el que no haya una buena relación, pasarelas claras entre la universidad y el mundo laboral", explica.

Quizá por todo ello el porcentaje de graduados universitarios se ha estancado en los últimos años. Hasta 2000, estaba por encima de la media de la OCDE, pero en 2005 se encontraba en el 33%, tres puntos por debajo. Sin embargo, en cuanto a los graduados en FP de Grado Superior (que es muy práctica y prestigiosa), España alcanza el 17%, ocho puntos por encima de la media. Así, en términos generales, España es uno de los países con mayor población con título superior entre los 25 y los 34 años (universidad y FP de Grado Superior): el 40%, ocho puntos por encima de la media de la OCDE.

- Gastar bien o mal. La enseñanza en el conjunto de países tiene ante sí un margen de progresión posible importante, cifrado en un 22%, sin necesidad de aumentar el gasto. El coste medio de los estudios -de primaria hasta la universidad- de un alumno dentro de los países de la OCDE se establece entorno a los 7.572 dólares anuales (unos 5.500 euros). "Pero no hay un vínculo directo entre dinero y buenos resultados" constata Charbonnier.

La eficiencia es fundamental. España es -junto con EE UU Italia, Portugal, Grecia y México- uno de los países menos eficientes si se relaciona el gasto por alumno con sus resultados en matemáticas. En esos conocimientos matemáticos, sólo Italia, Portugal, Grecia y México quedan por detrás de España. Sin embargo, nueve países gastan menos por alumno que España, que invertía en 2002, año del que se tomaron los datos para esta comparación, 47.000 dólares (34.000 euros) por alumno de los 6 a los 15 años.

- Calidad frente a igualdad. "Corea, Irlanda y España han conocido una explosión del número de estudiantes", constata Eric Charbonnier. Para este experto, "si bien es cierto que la enseñanza no es de gran calidad, tampoco deja mucha gente por el camino. España es el país más igualitario del mundo. Los resultados entre jóvenes de extracción humilde o inmigrantes no son sustancialmente distintos de los que obtienen los hijos de las clases altas. Es más, España es de los 10 países analizados, el que mayor número de hijos de trabajadores consigue enviar a la universidad". Según estas cifras, prácticamente todos los hijos de trabajadores van a la Universidad [ver gráfico].

Charbonnier asegura que ese igualitarismo social también se reproduce desde una perspectiva regional. "En Italia, los resultados escolares entre Norte y Sur ofrecen diferencias importantes. En España las diferencias entre las distintas comunidades son mínimas".

- Atasco en bachillerato y FP. El porcentaje de población entre 24 y 35 años que tiene al menos estos estudios es del 64%, frente al 77% de la OCDE y al 79% de la Unión Europea, lo que deja a España en el puesto 25 de 29 países. Además, aunque esta cifra es seis puntos mayor que en el anterior estudio, de 2004, el 72% de los alumnos consigue el título de bachillerato o FP de grado medio, 10 puntos menos que la media

de la OCDE y 15 menos que la de la UE. Esta tabla deja a España en el puesto 23 de 26 países, sólo por encima de México y Turquía e igualado con Nueva Zelanda.

El motivo, según Charbonnier, es que "en España, como en Francia, Portugal o Bélgica, los programas son excesivos. Los profesores tienen que afrontar una serie de temas que difícilmente pueden exponerse a lo largo del curso. El resultado es que hay alumnos que no siguen".

Las soluciones pueden buscarse más en países como los nórdicos, que siguen confiando en el sector público, que en los EE UU, que han tomado otra opción, explica este experto. "A los americanos no les importa que el nivel de su secundaria sea bajo porque lo fían todo a la Universidad, que forma las elites de medio mundo", resalta.

Los suecos, daneses, noruegos o finlandeses "invierten mucho en educación pero lo hacen para lograr una enseñanza a la carta, con pocos alumnos por clase y, sobre todo, con atención personalizada. Ayudan a salvar a los que en otros países se hundían y ayudan también a surgir la excelencia", añade.

---

Fuente: Magisnet, 19/09/2007

### **La OCDE ensombrece la equidad del sistema educativo español**

El nuevo "Education at a Glance 2007", elaborado por la OCDE, vuelve a dejar a la Educación española en mal lugar, especialmente si nos fijamos en la Secundaria. Pero además arroja dudas sobre la equidad de nuestro sistema.

Con los inicios de curso llegan no sólo los alumnos, sino también los datos, al menos de la mano de la OCDE. Este año nos presentan el informe Panorama de la Educación 2007, un grueso tomo donde se analiza la marcha de la Educación en más de una treintena de países del mundo desarrollado. Como los datos suelen ser de dos años atrás, no suele haber sorpresas en la visión general, pero los análisis de los técnicos de la OCDE son bastante completos y ofrecen nuevas perspectivas para mirar los datos fuera de los caminos trillados.

Entre lo que sabíamos está que la Educación española va muy mal. Que la Secundaria está destrozada ya lo imaginaría el amable lector, pero siempre angustia ver cómo la octava economía del mundo se ha diseñado un sistema educativo que le sitúa más allá del puesto 20 de la OCDE. También se puede ver que los alumnos que escapan vivos de nuestra Secundaria ya han entrado en la Universidad, pero no les ha dado tiempo a salir. Por centrarnos en algunos datos, más o menos conocidos, pero confirmados ahora por la OCDE, están las tasas de graduación en Secundaria superior: el 2005, sólo el 41% de la población entre 45 y 54 años tenía al menos el título de Secundaria superior; la década más joven, entre 35 y 44, había mejorado 13 puntos, situándose en el 54%; los de entre 25 y 34 años habían mejorado a su vez 10 puntos, situándose la tasa a esa edad en el 64%. Desdichadamente, el tramo entre los 20 y los 24 años de edad ya interrumpe esa tendencia, pues sólo tiene un 62% de graduados en Secundaria superior según Eurostat.

### **Bachillerato y FP**

En general, los datos de Secundaria muestran que seguimos teniendo un déficit de alumnos que escojan la vía de la Formación Profesional en comparación con Europa, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta que nuestro sistema deja sin posibilidad de seguir estudiando esta vía al 30% de los alumnos (los que engrosan las filas del fracaso escolar). Tenemos tantos bachilleres como la OCDE, pero muchos menos graduados en FP. Sin embargo, el MEC lo que el problema está en que no hay bastantes graduados en Bachillerato, a tenor de la nueva reforma.

Aunque la Universidad no se ha visto tan afectada por las reformas educativas de 1990, ya comienza a sentir las. Por ejemplo, España es el único país, junto con Nueva Zelanda, que ha bajado en los últimos cinco años el porcentaje de población que entra en la Universidad.

En concreto, en 2000 el porcentaje de población que accedía a la Universidad era del 47%, el mismo que el de la OCDE y un punto por encima de la media de la UE-19; en 2002 era del 49%, aunque ya estábamos tres puntos por debajo de la media de la OCDE; en 2005 el indicador español se desplomaba hasta el 43%, mientras que la media de la OCDE estaba ya en el 54%, y la de la UE-19 en el 53%. No sólo habíamos perdido cuatro puntos porcentuales, sino el tren de los países desarrollados que tanto nos había costado coger: hoy estamos 11 puntos por debajo.

Un indicador curioso, teniendo en cuenta que se alargó la escolarización obligatoria con la Logse, es que mientras que en 2000 el porcentaje de personas entre los 20 y los 29 años que continuaban estudiando era del 24%, cinco años después era menor, de sólo el 22%. En este caso, volvemos a ser el único país que tiene una evolución negativa, mientras que la media de la OCDE pasó del 22% en 2000 al 25% en 2005.

### **Equidad de inequidades**

Una de las novedades del informe de la OCDE de este año es el importante papel que ocupa el análisis de las expectativas de los alumnos a los 15 años, extraídas del informe PISA 2003. Según el estudio, los alumnos españoles que esperan terminar una carrera universitaria es del 48,4%, muy cerca del total de la OCDE (50,7%). Además, el nivel de equidad de nuestro sistema educativo es alto, teniendo en cuenta el origen social de nuestros alumnos, según PISA 2003.

Por ello, no deja de sorprender el elevado nivel de inequidad en las expectativas de los alumnos, inequidades creadas por el sistema español y que son mucho menores en Europa.

Por ejemplo, las expectativas de obtener un título universitario de las chicas en la OCDE están seis puntos por encima de las de las chicas, pero en España son de 15 puntos, sólo superadas por Hungría, Italia y Portugal.

Pero más radical es aún la diferencia entre las expectativas de los alumnos si se agrupan por niveles de rendimiento PISA. Mientras que en la OCDE la diferencia media de esperanza de acabar la universidad entre los alumnos de alto rendimiento y los de bajo rendimiento es de 45 puntos, España vuelve a situarse en el extremo más inequitativo: nada menos que 73 puntos separan las expectativas del grupo con menos rendimiento

del grupo con mejores resultados. Sólo nos superan Hungría y Eslovaquia. Estos contrastes resaltan más en un fondo “equitativo” como en el caso español. Un sistema que ya no marcaría distancias por razones socioeconómicas, pero que comenzaría a marcarlas, y muy exageradas, por razón de sexo y de rendimiento. Dentro de la uniformidad, la escuela española sigue clasificando.

---

Fuente: ABC, 25/09/2007

### **El informe de la OCDE sobre Educación dispara las alarmas**

MADRID. El abandono escolar prematuro es uno de los indicadores más negativos de la educación española, según el reciente informe de la OCDE. De acuerdo con los datos del documento, tres de cada diez alumnos no se gradúan en Secundaria Obligatoria y un porcentaje similar abandona la Secundaria Posobligatoria (Bachillerato o Formación Profesional de Grado Medio).

Ante esta situación, las autoridades educativas han querido transmitir un mensaje de tranquilidad. Así, el secretario general de Educación, Alejandro Tiana, ha anunciado que su Departamento está negociando con las comunidades autónomas dos programas de cooperación territorial para disminuir el abandono escolar prematuro.

Tiana explicó en la presentación del informe «¿Fracaso escolar?», alentado por el Foro Calidad y Libertad -promovido desde hace más de diez años por la Federación de Religiosos de la Enseñanza (FERE-CECA)-, que estos programas serían cofinanciados por las comunidades autónomas y la administración central (en un 50 por ciento cada una).

Un programa busca el éxito escolar y el otro el postescolar, aunque la filosofía de ambos es reducir el abandono prematuro de las aulas.

Según Tiana, la iniciativa destinada al éxito después de la escuela podría incorporar medidas de la Seguridad Social para incentivar a los trabajadores jóvenes. El secretario general indicó también que el fracaso escolar, que se estima en el de aquellos alumnos que no obtienen el título de Secundaria Obligatoria (ESO), es un «asunto grave» porque impide a los jóvenes continuar sus estudios, les dificulta la inserción laboral y el ejercicio de la vida adulta.

Tiana sostuvo que el proceso educativo es «lento» y que la solución de este fracaso es responsabilidad de las administraciones, la comunidad educativa y la sociedad.

Por su parte, el secretario general de FERE-CECA, Manuel de Castro, advirtió de que el debate educativo está «claramente politizado» y calificó el fracaso escolar como «un problema de todos, de la escuela pública y de la escuela privada, pero los problemas son de sobra conocidos y toca ponerse a buscar soluciones, soluciones que no son mágicas y que requieren del trabajo de todos».

Pacto educativo

El secretario general de las escuelas católicas concluyó que es el momento de volver a demandar el pacto escolar: «Estoy convencido de que las soluciones no tienen color político, son técnicas y profesionales y deben pasar por una mayor autonomía pedagógica y organizativa de los centros. No es fácil, pero ojalá que los datos negativos sobre los resultados de nuestro sistema educativo sean un aldabonazo para la sociedad y nos sirvan para acortar la distancia entre nuestro país y el resto de Europa».

El Foro Calidad y Libertad de la Enseñanza, al hilo de los negativos resultados sobre el progreso de nuestros escolares, se ha centrado en el análisis y propuestas para salir al encuentro de las enormes tasas de abandono escolar prematuro que se produce entre los alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO).

A partir de los datos tanto españoles como internacionales que han venido ofreciendo diferentes organismos -los más recientes publicados la pasada semana por la OCDE- el análisis del Foro se focaliza en el fenómeno del abandono escolar prematuro, tratando de poner de relieve, para un debate más amplio, las raíces personales, intelectuales, pedagógicas, socioeconómicas o estructurales del fenómeno del abandono escolar prematuro, que en España alcanza cotas medias del 30% con diferencias entre las comunidades autónomas que van del 13,9% al 43,2%, sin que se vea un horizonte a la baja de esos datos.

Esto se confirma en otra serie de datos comparativos como la tasa de graduados al final del Bachillerato la FP-que en la UE se establece entre el 80 y el 85% para el 2010, según la declaración de Lisboa- y otros datos de especial incidencia, como los relacionados con la dimensión económica del problema.

---

Fuente: <http://www.infomelilla.com>, 28/09/2007

### **El PSOE asegura que el informe sobre Educación de la OCDE evidencia un vuelco en la tendencia negativa que se venía registrando en España**

*Según Escobar, en 2005, que es hasta donde analiza el informe, se registran notables mejoras que apuntan a una tendencia positiva que se verá reflejada también en años posteriores*

El portavoz de la Comisión Ejecutiva del PSOE de Melilla, Gregorio Escobar, ha dado a conocer el informe sobre Educación elaborado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Un informe que evidencia que España ha conseguido invertir la tendencia negativa que venía registrando en materia educativa en años anteriores.

Según Escobar, en 2005, que es hasta donde analiza el informe, se registran notables mejoras que apuntan a una tendencia positiva que se verá reflejada también en años posteriores cuando se analice los años 2006 y 2007. Y es que si durante el 2004 el porcentaje de españoles entre 25 y 34 años que completó estudios de enseñanza Secundaria superior en España fue de un 61 por ciento, en el 2005 el porcentaje aumentó hasta el 64 por ciento, una mejora de 3 puntos en tan solo un año.

La mejora aumenta, ha puntualizado Gregorio Escobar, en 6 puntos si el indicador que se tiene en cuenta es de las personas que se graduaron en esta enseñanza en la edad que corresponde hacerlo y no más tarde. En el 2004 era del 66 por ciento, en 2005 creció hasta el 72 por ciento.

El dirigente socialista ha dejado claro que aún con estas mejoras, “estamos aún alejados de la media de los indicadores de la OCDE, sobre todo en el área de Formación Profesional. Mejoramos, acortamos distancias, pero lo cierto es que España arrastra una desventaja de décadas. De hecho en España, ha afirmado, la educación hasta los 16 años no fue obligatoria hasta 1990, con un Gobierno socialista, por cierto”.

Gregorio Escobar ha querido resaltar que el Gobierno de España que preside José Luis Rodríguez Zapatero es muy consciente de ese retraso, por lo que “acortar distancia ha sido un objetivo de sus decisiones, desde el inicio de esta legislatura, impulsando importantes reformas educativas (LOE y LOU) para combatir el fracaso escolar y mejorar la calidad de la enseñanza universitaria, ampliando las becas en números y cuantías de la prestación, poniendo en marcha Programas de Apoyo y Refuerzo que llevan funcionando 3 años, favoreciendo la formación profesional en las empresas en virtud del acuerdo alcanzado con los sindicatos UGT y CC.OO, apoyando la investigación en las Universidades y ampliando la educación infantil gratuita”.

Del mismo modo, ha recordado que España ha estado siempre por debajo de la media de la OCDE en materia de indicadores educativos, “pero en 30 años de democracia hemos acortado mucha distancia. Hace 30 años solo el 26 por ciento de los ciudadanos entre 25 y 34 años conseguían llegar al Bachiller y FP de grado medio, hoy ese porcentaje ha subido hasta el 64 por ciento, en este importante recorte han tenido mucho que ver las leyes socialistas de los años ochenta y noventa, con las que entre otras cosas, se garantiza el derecho a la educación y la extensión de la educación gratuita y obligatoria hasta los 16 años”.

Con datos comparativos de la propia OCDE, el portavoz de la ejecutiva socialista ha dado a conocer algunos datos que confirman que en el periodo de legislatura del PP entre el año 2000-2004 hubo un estancamiento, en la tendencia de incrementos de titulados en el 66 por ciento. Y es que se trata de unos años en los que “trataron de aprobar una reforma educativa sin consenso, sin memoria económica y mucho peor, sin presupuesto alguno. En el 2005 con el primer presupuesto socialista del Gobierno Zapatero se incrementó el número de titulados hasta el 72 por ciento”.

Por último, Gregorio Escobar ha puesto a Melilla como ejemplo de la política negativa que ejerció el PP en materia educativa, ya que en el periodo 1996 -2004, al igual que con la sanidad, la educación pública también fue abandonada, no construyéndose infraestructuras educativas en la ciudad, a pesar de las necesidades ya existentes. La llegada nuevamente de un Gobierno socialista ha supuesto incrementar las infraestructuras en tres nuevos centros educativos, uno ya en construcción y los otros dos de forma inminente”.